

Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

1/09/1991 Concluye en Tokio, Japón, el III Campeonato Mundial de Atletismo, donde Cuba se adjudica dos medallas de plata por intermedio de Javier Sotomayor en el salto de altura y Ana Fidelia Quiros en los 800 metros planos.

2/09/1977 Comienza en Alemania la I Copa Mundial de Atletismo, escenario donde el cubano Alberto Juantorena se corona en 400 y 800 metros planos.

4/09/1980 Antonio Muñoz conecta, frente al japonés Yukio Takemoto, el histórico jonrón que dio a Cuba triunfo de una carrera por cero y el título en la justa del orbe de béisbol, desarrollada en la llamada Tierra del Sol Naciente.

6/09/1978 En una gran coincidencia Cuba obtiene títulos mundiales en dos deportes diferentes, al imponerse sus selecciones femenina de voleibol en campeonato realizado en la Unión Soviética y la de béisbol en lid acogida por Italia.

7/09/1988 En cerrado partido Cuba supera a Estados Unidos y conquista el trono beisbolero del orbe disputado en Italia. Lourdes Gurriel pega cuadrangular de oro con un corredor en base y empata el choque a tres carreras en el noveno capítulo, y Lázaro Vargas impulsó la decisiva.



10/09/1972 Luego de 68 años de espera Cuba se agencia una medalla de oro en Juegos Olímpicos por intermedio del boxeador Orlando Martínez (54 kg) en la cita de Múnich 1972. Ese mismo día Emilio Correa (67) y el desaparecido Teófilo Stevenson (+81) alzan otros dos cetros.

11/09/1999 Los villaclareños Nérido Manso y Octavio Lorenzo pasan a la historia como los primeros cubanos llegados al centro del podio en campeonatos mundiales de vela, mérito acogido por la ciudad española de Murcia en la especialidad de snipe.

Oscar René Brayson Vidal

"Hambre" de triunfos, siempre

Por Roberto Méndez

UNA MEDALLA olímpica y una mundial, y ser uno de los pocos hombres capaces de derrotar al mítico francés Teddy Riner, fueron las más grandes satisfacciones del judoca cubano Oscar Brayson, de corta pero destacada carrera deportiva.

Llegado a esta disciplina de forma singular y tardía, estuvo varios años en la cúspide de la división de más de 100 kg, a poco de comenzar su práctica y pasando por alto las lógicas etapas de desarrollo.

Algunos le pronosticaron escaso futuro por su baja estatura para esa categoría, sin embargo la constancia y el apego a los planes diseñados por los entrenadores le ganaron el respeto en los tatamis del mundo.

Oscar tenía antecedentes — en su natal Camagüey — de técnicas del arte marcial creado por el japonés Jigoro Kano, pero la niñez lo marcó más hacia disciplinas como el baloncesto y la lucha.

Se retiró en el 2014 cuando todavía podía dar más, reconociendo desmotivación hacia las competiciones, mas no hacia un deporte que le cambió la vida.

Un total de 133 victorias en 203 peleas de primer nivel; el bronce bajo los cinco aros en Beijing 2008; la plata mundial en Rotterdam 2009; seis oros continentales y 17 en copas del mundo y otros eventos internacionales marcaron su historial.

Ligado a eso por siempre, ahora en las mañanas se le ve aportando a la preparación de los hombres pesados de la preselección nacional, y en las tardes entrena a niños en un área capitalina.

Por estos días de efervescencia mundialista en Budapest, se dispuso a dialogar con JIT sobre variados aspectos de su trayectoria y en torno a los avances del judo.

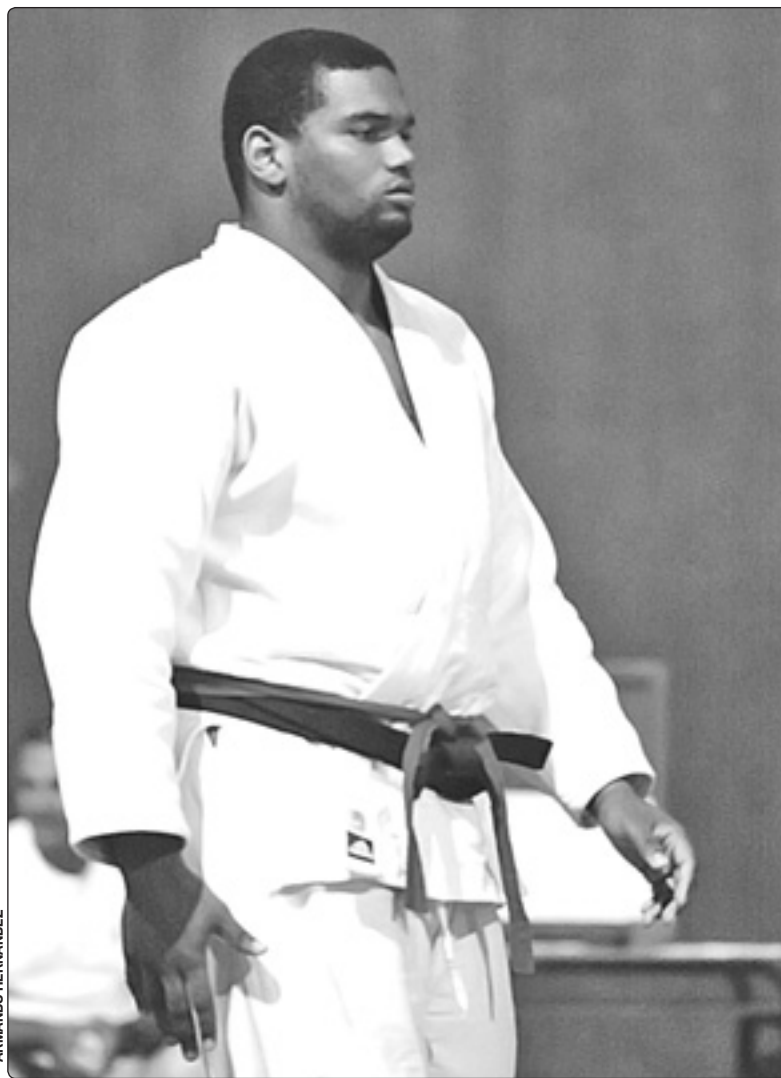
¿Cómo sucedió aquella victoria sobre Riner? ¿Crees que vuelve a ganar?

Fue en el 2006 en una Copa del Mundo en Viena, Austria. Ambos estábamos en el principio de nuestras carreras. Después nos enfrentamos otras cinco veces y me ganó siempre. Es un atleta excepcional.

En la final del Campeonato Mundial de Rotterdam me venció. Fue por un shido (penalización) que pudo ser para cualquiera de los dos, pero el árbitro cantó a su favor.

Riner ha declarado que fui su rival más difícil. Él mismo me lo decía. En los Juegos Olímpicos de Londres 2012 muchos entrenadores y atletas me daban como principal candidato para ganarle. Nos enfrentamos en cuartos de final y venció él.

Después de mi triunfo solo seis más han podido derrotarle, el último en el 2010. Aunque hoy no esté entre los primeros del ranking creo que volverá a imponerse en Budapest. Tiene una gran calidad, solo que no ha participado en muchos



ARMANDO HERNÁNDEZ

eventos últimamente.

Curiosa historia la de tu entrada al judo...

Sí, en la EIDE Cerro Pelado de Camagüey solo estuve un mes practicando, después me pasé al baloncesto y luego a la lucha. Me costaba mucho mantener el peso para esa categoría entre los gladiadores.

Mi papá me llevó a un torneo internacional José Ramón Rodríguez en el 2000, en Sancti Spíritus, y de paso me presentó al profesor Justo Noda. Fue cómico porque le dijo que iba a presentarle al niño, y este se sorprendió porque con 15 años medía cerca de 1,90 metros y pesaba 110 kilogramos.

Entonces decidimos participar en los Juegos Escolares Nacionales de ese año, para los cuales me preparé solo durante un mes. Gané bronce, al caer contra un integrante de la ESPA nacional. Ahí mismo me integraron a la preselección principal.

¿Cuándo fue el debut internacional?

En una gira a Europa en el 2003. Tenía muy poco tiempo de conocer las técnicas, pero Justo siempre tuvo confianza en mí. En la Copa del Mundo de Roma, Italia, alcancé medalla de plata. Así conocí el judo de nivel mundial.

El 2007 fue un año definitorio...

Muy grato, por las actuaciones en Río de Janeiro. No era favorito para el primer lugar en los Juegos Panamericanos, pero vencí en la final al local Joao Schlittler y pude aportar a la delegación.

Un mes después, allí mismo, obtuve séptimo lugar en el campeonato mundial. Dos años antes, en El Cairo, en mi primera vez, había perdido por el bronce, ocasión en que me convencí de que podía llegar a los podios y esa fue mi motivación. En Rotterdam la plata fue una demostración.

¿Cuáles son los recuerdos del tercer lugar en Beijing 2008?

Llegar al podio en unos juegos olímpicos es algo grande para un atleta. Cuando niño veía a Javier Sotomayor, Ana Fidelia Quiros, a los boxeadores, voleibolistas y otros deportistas ganar a ese nivel y quería ser como ellos.

Llegué muy bien preparado. Todavía recuerdo ese combate en semifinales, perdido ante el uzbeko Abdullo Tangriev. Después de estar ganando, a solo 30 segundos del final, me marcó e inmovilizó. Eso me pasó varias veces: si no cumples la táctica del entrenador te sucede.

Al año siguiente, en el Mundial, derroté en semifinales a Tangriev, pero quedé el mal sabor de China.

Y el secreto de poder ascender tan rápido "quemando" etapas escolares y juveniles...

Primero, por el apoyo de mis padres, María Victoria y Oscar, los dos integrantes de equipos cubanos. Luego, la confianza de Justo. Otros, como el fallecido entrenador Lázaro Chica, me ayudaron a aprender los reglamentos y las técnicas. También fue clave entrenar con compañeros de nivel en la selección nacional.

Eso unido a mi "hambre" de alcanzar grandes resultados y los sacrificios del aprendizaje diario fueron las razones de esos éxitos.

Te retiraste en el 2014...

Ese año había ganado un torneo de lucha en Kazajistán, obtuve el séptimo lugar en el Mundial de Cheliabinsk, Rusia, y estaba para aportar el oro en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Veracruz, México, pero quedé en bronce y le dije al profesor Noda que ya no quería competir más.

¿Mayores satisfacciones, además de las medallas?

Entre todas incluyo la participación en los dos Grand Prix de La Habana. En el 2014 quería dar el oro porque era la primera vez ante mi pueblo. No pude y el bronce fue muy lindo, al ver a tanta gente que me apoyaba. Me alabaron pese a la derrota con el húngaro Barna Bor. Por eso dije que el bronce tenía que ganarlo.

En el segundo, en el 2016, porque me dieron la responsabilidad de dirigir a tres atletas.

¿Por qué trabajar con niños?

Muchos de los grandes técnicos comenzaron así, como Ronaldo Veitia en el Cotorro y Noda en Colón. Quise desarrollarme como entrenador y la base te instruye muchísimo, te da paciencia. Los niños te enseñan cada día.

Todos debemos comenzar por ahí, así que me decidí a ir al Complejo Deportivo Francisco Cardona, del Mónaco. Ahora el colchón está deteriorado y no podemos entrenar, pero sigo viniendo al Cerro Pelado a ayudar en lo que pueda. Por estos días estoy con los juveniles en la preparación para el Mundial.

Hablando de mundiales... ¿Qué opinas de la delegación a Budapest?

Hay mucha juventud en ese equipo. Incluso consagrados como Asley González que aún es joven. Esperamos sus mejores actuaciones, aunque este último ha salido de una reciente lesión. Creo que Alex García, mi sustituto en el peso, está para empeños mayores.

¿Te gustan las reglas actuales?

Sí, veo más reales los combates. Ahora el judo es más amplio, justo y técnico. El reglamento ha cambiado, pero los países que se pensaba iban a bajar, como Uzbekistán, Kazajistán, Georgia, Mongolia y otros, basados más en técnicas de fuerza y agarrones, no han descendido. Al contrario, ahoran más medallas. □